

"Los inconvenientes de instalar fábricas de comida en barrios residenciales":

Buena acogida ha tenido el estreno del Teatro Imagen

SANTIAGO (EL SUR).— Con gran aceptación por parte del público el Teatro Imagen estrenó, el viernes pasado en esta capital, bajo la dirección de Gustavo Meza, la obra "Los inconvenientes de instalar fábricas de comida en barrios residenciales", de Pablo De Carolis. Con ello la destacada compañía teatral se planteó dos grandes desafíos: primero, el hacer un estreno en plena temporada de vacaciones, lo que no es usual, y segundo, el dar a conocer a un nuevo dramaturgo, como es Pablo De Carolis, que entrega, indiscutiblemente, un lenguaje diferente en materia teatral.

Sólo cuatro personajes presenta la obra de De Carolis y su trama gira en torno a un matrimonio cuarentón, de clase media alta, personificado por Jael Unger, como Coca, y Eduardo Barril, como Tano; dos personalidades muy contingentes, que sufren el terrible mal de la incomunicación. A ella desde el primer momento se la nota frustrada, triste, hastiada; él se demuestra más entero, dueño de la situación y muy ejecutivo en su afán por demandar a una fábrica de comida que se ha instalado al lado de su casa, con las consabidas molestias que ello representa: ruidos, olores y "espías".

La situación se desarrolla durante la tarde de un sábado, mientras la pareja prepara un asado para recibir a sus amigos que, a la vez, servirán de testigos para demandar a la fábrica de comida. Entre los preparativos, diálogos comunes de la pareja y las apariciones de un mudo vecino que los espía, comienzan a delinearse estos personajes principales llenos de conflictos. Y lo que en un momento parecía una come-

dia liviana se va transformando en una pieza dramática, que toca sutilmente el mal de muchos que se verán exactamente retratados en ella.

Las actuaciones de Jael Unger y Eduardo Barril son contundentes y, lo que es más importante, convincentes. Tal vez es Eduardo Barril quien se roba la película al interpretar a un tipo lleno de energía, que trata de esconder sus problemas existenciales entre el alcohol y su preocupación desmedida por la fábrica de comida. Está casi magistral cuando debe, paulatinamente, embriagarse. Por su parte, la Unger nos parece precisa en su papel de incomprensida, de mujer frustrada y amargada, sobre todo cuando trata de exponer su situación y choca contra esa fuerte irrealidad que vive su esposo que se llama fábrica de comida, único problema que, aparentemente, le preocupa.

El equilibrio, la tranquilidad y el relajo están representados aquí por un personaje simple, pero lucido, como es el "espía", interpretado por Luciano Morales, uno de los empleados de la fábrica vecina. El sólo mira, se preocupa, comparte, pero no habla y su sola presencia ayuda.

El cuarto personaje corresponde a Roberto, que representa Augusto de Villa, que tiene una breve, pero decidida participación al final de la obra.

En general este nuevo estreno de Teatro Imagen resulta, bajo todo punto de vista, interesante, porque plantea un problema diferente y que llama a pensar. Las actuaciones están en su justo medio y la dirección es de una agilidad tremendamente indispensable. (Paulina Elissetche).

Buena acogida ha tenido el estreno del Teatro Imagen [artículo] Paulina Elissetche.

Libros y documentos

AUTORÍA

Elissetche G., Paulina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Buena acogida ha tenido el estreno del Teatro Imagen [artículo] Paulina Elissetche.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile